



Venezuela, el SAT y otros apuntes

INSURGENTE / KAOS EN LA RED / LA HAINE :: 02/06/2016

Supongamos -solo supongamos- que un dirigente sindical venezolano es detenido por una supuesta agresión a un político...

Supongamos -solo supongamos- que un dirigente sindical venezolano es detenido por una supuesta agresión a un político.

Supongamos que ese dirigente sindical responde a un ideario derechista con coqueteos con el golpismo.

Supongamos que es condenado a prisión por la justicia.

Supongamos que la derecha venezolana convocara a cuanto periodista nacional e internacional vive en Venezuela para denunciar el hecho.

Supongamos que sus correligionarios se pusieran en huelga de hambre en una céntrica plaza de Caracas hasta que Maduro lo ponga en libertad.

Supongamos que dicha huelga llega al día 17.

Sabemos -siempre ocurre- que estaríamos informados (vamos a llamarlo así en un ataque de generosidad) sobre los pormenores más pormenores de la vida del detenido.

Sabemos que nos dirían que es un demócrata de carnet y curriculum, atacado por un régimen oprobioso.

Sabemos que conoceríamos hasta la celda que habita el sindicalista, a sus familiares, a sus amigos...

Sabemos que las cámaras de televisión acudirían prestas a cuanta rueda de prensa y comentarios hicieran sus seguidores.

Sabemos que en el caso de que algunos de sus conocidos se pusieran en huelga de hambre la noticia sería portada inmediata en todo el planeta.

Sabemos que los líderes mundiales pedirían por el preso, los huelguistas de hambre, los Derechos Humanos y atacarían con ira al gobierno de Venezuela.

Ocurre que Andrés Bódalo no es venezolano, es de izquierdas, militante del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT).

Ocurre que un buen grupo de sus amigos y compañeras están en huelga de hambre en el centro de Madrid desde hace 17 días.

Ocurre que los dirigentes políticos y de los dos grandes sindicatos no quieren ir por ahí no vaya a ser que se les vea.

Ocurre que no tienen que preocuparse porque la prensa del régimen ignora la noticia con especial ahínco militante.

Ocurre que ni la Puerta del Sol ni Lavapiés están en Caracas, justo -ioh casualidad!-, donde sí están las cámaras de televisión y los periodistas-mercenarios.

Ocurre, eso sí, que lo mejor del Madrid solidario y militante está a su vera.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/venezuela-el-sat-y-otros